ACERCA DE *TRILOGÍA POÉTICA* DE LILIANA BELLONE

(Ed. Juana Manuela, Salta, 2024)

por Elisa Moyano

Trilogía Poética une tres poemarios *Las cuatro estaciones* y *Rota Virgilii* que pueden ser leídos desde un movimiento dialéctico entre la alta literatura y los dolores del presente (tesis y antítesis). *El Viejo Buho* constituiría la síntesis.

Hablar de las cuatro estaciones (se las menciona, son título de algunos poemas p.40) es hablar del paso del tiempo.

A pesar de ello, el poemario se inicia con una pregunta a Quasimodo (p. 9), que es un personaje de *Nuestra Señora de París,* novela de Víctor Hugo. Esa mención a otro texto literario coloca al lector en los caminos ya recorridos por Liliana Bellone desde su *opera prima: Retorno.* Cabe pensar sus obras desde el concepto de intertextualidad, procedimiento muy usado por los escritores neobarrocos y por Liliana desde sus libros juveniles.

Si Quasimodo es interrogado y se convierte así en un enunciatario, hay otras formas de incorporar a los personajes de los textos clásicos. En “Tenía una pluma”, un personaje de un drama de Shakespeare es el enunciador. “Soy la bruja / de Macbeth” (p. 10).

Desfilan además personajes de las canciones infantiles como la rana del Cucu Cucu (p. 15 y 26), de los cuentos tradicionales como “Hansel y Gretel” (p. 35) y también los del romancero viejo como Diego Laínez (p. 48, anónimo) o de la lírica regional como “el vendedor de tierra” (p. 49, Jacobo Regen).

Los dioses griegos y latinos hacen su aparición. Las Horas, personificaciones del orden natural y las estaciones, en el “Diálogo con Juana Manuela” (p. 58) vuelven a aparecer en *Rota Virgilii* (p. 79).

En un largo poema de corte aparentemente referencial “Por acá niña” (p. 32) que habla de piedras y cataratas, de bejucos y líquenes, de la luna y las estrellas, de la parra y los claveles, de palomas y de árboles, aparece un endriago, para romper el hechizo de una exclusiva referencia a la realidad.

Veamos las menciones intertextuales en *Rota Virgilii*. Ya su título nos evoca la rueda de Virgilio, clasificación medieval de los textos en tres estilos. El elevado cuyos personajes son héroes o guerreros, el medio protagonizado por campesinos y el humilde habitado por pastores. El nombre de Virgilio aparece porque este autor romano escribió *La Eneida, Las geórgicas y las Bucólicas* que pueden inscribirse respectivamente en los tres estilos.

Recorrí el poemario con la hipótesis de lectura de encontrar textos escritos desde ellos pero sólo encontré guerreros (p. 83) e invasores (p. 70) observados en la "caja boba" como llamábamos a la televisión en los años 70. Y se afirma "no soy pastora" "ni campesina" (p. 90)

Entonces continué con la búsqueda de personajes de los mitos greco-latinos. En este poemario encontré muchos. Aparece "Aracne" como punto de comparación en un poema "Tejer, coser, bordar" actividades propias de la "tía prima abuelita mamá hija" (p. 70). Recordemos que también en la escritura se entretejen palabras y oraciones. Y en "La araña", poema en el que el artrópodo es comparado no sólo con Aracne sino también con una "medusa fina" (p. 72) y que tiene un epígrafe de Cesar Vallejo "hoy me ha dado qué pena esa viajera".

Hay una invocación a las Titánides (p. 84), Titanes femeninos, diosas cuyo dominio fue anterior al de Zeuz. Los dioses del Olimpo son hijos de una de ellas, Rea.

La mención a la Aurora (p. 90), diosa romana que, en las novelas de Bellone, siempre aparece acompañada con la expresión "de rosados dedos" y a Cronos se encuentran en el poema "Rota Virgilii" (p. 91) que da nombre al poemario.

Pero volvamos por un momento a *Las cuatro estaciones.* Cuando no se nombra a personajes literarios o míticos, se mencionan escritores: "Si lo dijeron ya/ Rilke/ Vallejo/ Eliot / Gabriela/ no me queda otro camino/ que huir a la novela." (15) De alguna manera se alude al adagio "Todas las metáforas ya han sido inventadas". En *Rota Virgilii* tenemos una enumeración semejante "Tolstoi… Gogol… Kafka y Virginia" (77) ¿por qué a las escritoras mujeres las llama por su nombre de pila y no por el apellido como a los varones?

Los teóricos del neobarroco como Severo Sarduy dicen que el lujo verbal y de los drapeados magníficos que caracterizan a los poemas escritos desde

esta poética no son sino un escudo tras el que el sujeto que enuncia esconde su sufrimiento. Entonces la rica intertextualidad y las menciones a los protagonistas de los mitos clásicos y a otros personajes y escritores no hace nada más que cubrir un padecimiento. Si en los poemas juveniles estaba el dolor por lo ocurrido en los años de plomo ¿Cuáles son las angustias del presente que operan como contrapartida del *lujo* verbal?

En el cuarto poema de *Las cuatro estaciones* aparece dicha en latín la palabra mortalitas, la mortalidad. Esta palabra aparece como título del siguiente poema que no hace más que declinar la palabra latina musca (mosca). Ella aparece en nominativo (musca), en genitivo, muscae, en el genitivo plural muscarum, y en el dativo muscam. ¿Puede la declinación de un susantivo latino ser un poema? Sí, pues al hablar de las moscas, famosas por su fragilidad, está hablando de la fragilidad humana.

El paisaje en el que irrumpe un Endriago es un paisaje evocado en el que los elementos pueden ayudar a recordar "ahora que has envejecido" (p. 32) dice alguien al enunciador.

En "Hoy" el sujeto que habla tiene absoluta conciencia de su vejez "¿ves cómo está mi pie/ he envejecido / ¿y tú?" (p. 28). Esta es una muestra de la absoluta conciencia de la propia finitud.

En *Rota Virgilii* en el poema "Devenir" (p. 75) que comienza con uno dos tres, expresión que estaba también en "A lo lejos" (p. 69 y en Tejer… p. 70), se habla de "Heráclito el oscuro" expresión que se opone a "la corriente clara". De nuevo el paso del tiempo (uno dos tres) y la finitud "me voy huyo / me desintegro" (p. 75).

A estos dolores se suman la pena por los que reparten comida que son una muestra de la explotación del hombre por el hombre (p. 56-57) y por la gente en situación de calle (p. 38).

En ese zigzag que va desde la alta literatura a los sinsabores de los seres humanos: la conciencia de la finitud, de la explotación y de la pobreza viene a sumarse en *Viejo Buho* el tema de la muerte dicho con las metáforas del viaje, del vuelo y del cruce de un umbral. Se aquieta completamente la mención a la cultura clásica, se aquieta el movimiento dialéctico. Se ha alcanzado la ataraxia, la calma, la tranquilidad.

Pensemos que en el título del poemario están presentes las connotaciones de las palabras viejo y búho: erudición y sapiencia. "El diablo sabe por

diablo, pero más sabe por viejo" dice el Viejo Vizcacha a Martín Fierro en el poema homónimo y, en la antigua Grecia, se relacionaba a Atenea, diosa de la sabiduría con un búho, pájaro capaz de penetrar la oscuridad con su mirada.

Vuelven a repetirse las metáforas del "Viaje" (p. 133) que están presentes en los tres poemarios a través de los medios de locomoción: los automóviles (p. 23), los autos (p. 36), un ómnibus (p- 80), carruajes varios (p- 78, 83, 88, 113, 132), trenes (80 y 133), un gran barco (p. 139).

En varios poemas, el sujeto siente que vuela (p. 118 , 119, 120 132) y en otros sabe que cruza un límite. Un poema completo se denomina "Umbral" (p. 138) otro "Umbrales" (p. 247) y el último verso del libro es "pasé de nuevo el umbral" (p. 149).

Desligado casi completamente de los oropeles neobarrocos , el sujeto que habla tiene absoluta conciencia de la partida final: el sujeto ha alcanzado la sabiduría. En el antepenúltimo poema "Despedida" dice "Tranquilo cuerpo / si estás cansado / puedes quedarte / yo sigo" (p. 146).

Salta ,primavera de 2024